

LA COMUNA DE PROVIDENCIA Y LA CIUDAD-JARDIN *

MONSERRAT PALMER T. **

ABSTRACT

The comuna of Providencia develops itself from the late 1800's as a peripheral growth of Santiago. The author analyzes main international features of the garden city movement, the foreign schools of thought and their relation to the postulates of the modern school of architecture. She moves on to analyze in detail their influence upon four neighbourhoods developed in the comuna of Providencia between 1924 and 1934 and shows that the garden city is definitively a typology that applies to several neighbourhoods of the city and that it seems to fulfill the ambitions of a large majority of the urban dwellers.

The very high frequency with which the model appears from the sixties on call for further studies to be performed in the subject.

"Hay que impedir que se sepa que ciudad tras ciudad puedan sucederse en el mismo lugar, con el mismo nombre, alzándose y cayendo sin tener nada que decirse la una a la otra.

A veces el nombre de sus habitantes, el sonido de sus voces, aún sus caras pueden ser los mismos; pero los dioses que reinan sobre los nombres y los lugares se han ido sin una palabra, en su lugar dioses extraños se han establecido. Inútil preguntar si ellos son mejores o peores que los viejos dioses; no hay relación entre ellos, igual que las viejas postales no muestran en realidad como fue Maurilia, ellas muestran una ciudad diferente que sucedía que se llamaba Maurilia, como ésta se llama" ¹.

ITALO CALVINO

* Estudio realizado a través de la Dirección de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, DIUC N° 167-82.

** Se agradece la colaboración de Elizabeth Bennett D.; Paulina Courand D.; Francisco Schmidt A.; María Paz Solar M. y Verónica García C.

¹ Encabezamiento del Programa para el Concurso Internacional de Berlín, 1984.

1. INTRODUCCIÓN

Hacia el año 1969 una arquitecta polaca que nos visitaba usó por primera vez, por lo menos para mí, la expresión "el casco antiguo" de Santiago, admirada de su unidad y riqueza formal. Otro arquitecto, Fernando Domeyko, trabajaba entonces estudiando el barrio Yungay a fin de rescatar su sentido del espacio en conjuntos específicos de medidas, así como en el uso de la luz y sombra. Fueron los primeros a los que oí hablar de esa parte de Santiago desde la arquitectura y no desde los propios y subjetivos recuerdos.

Desde entonces el prestigio cultural del otrora socialmente prestigioso "barrio bajo" ha aumentado, llegando casi a la euforia al coincidir ese interés con intereses similares de las vanguardias europeas y norteamericanas. El "casco antiguo" se ha estudiado minuciosamente y se han propuesto numerosos planes de revitalización y salvaguardia. Desgraciadamente, sin un efecto práctico importante: el barrio bajo se sigue demoliendo y desmoronando. Tampoco este interés ha producido una variación en la tipología del Santiago que se construye en la periferia, a lo menos de manera significativa. A lo más el prestigio de lo histórico ha hecho cambiar las cubiertas a tejas y aparecer corredores, todo dentro del modelo general de casa aislada rodeada de jardín.

Si consideramos Santiago desde ese año 1969 hasta hoy, 1983, y pensamos cuáles han sido los modelos básicos de su crecimiento, vemos claramente dos: las torres y el barrio-jardín. La torre se usó por primera vez, masivamente, en la Remodelación San Borja y siendo importante en ciertos sectores no lo es para el total de Santiago, en el que predomina abrumadoramente el modelo de la casa aislada en una o dos plantas. Santiago sigue creciendo hoy de acuerdo al mismo modelo que se usó por primera vez en la década de 1920, momento en que se abandona el modelo tradicional de calle-corredor del "casco antiguo" para ingresar en el modelo noreuropeo de barrio-jardín.

Todo santiaguino sigue hoy deseando tener un jardín y si bien existen diversas formas arquitectónicas de conseguirlo, la práctica hasta hoy es básicamente por medio de la casa-pabellón de 1 a 2 plantas, aislada en lo posible dentro del predio, rodeada de jardín, en una calle con veredas arboladas.

Es una imagen que recorre toda la escala social y así como los niños dibujan la cordillera como fondo permanente de sus paisajes, todos dibujan también su casa como la de un cuento infantil noreuropeo: techo rojo a dos aguas, ventanas con visillos, chimenea y un sendero curvo entre flores que va hasta la puerta de entrada.

Desde las poblaciones con sitios de 100 m² y 25 m² construidos hasta las grandes y complejas casas de las clases adineradas, el modelo básico es el mismo: un pabellón rodeado de jardín.

La investigación

El interés básico de esta investigación fue estudiar la relación entre la ciudad y las casas. Con ese título general quería dar a entender que lo que me interesaba básicamente era el límite, conflictivo, entre lo público y lo privado; aquello que siendo privado determinaba, sin embargo, lo público. Y me interesaba no en los edificios singulares o en los edificios públicos, sino en el elemento cuantitativamente más importante de la

ciudad, en el más cambiante y efímero, pero también el más dependiente de un modelo ideal presente en la imaginación de todos: la casa.

Tampoco me interesaba el siglo XIX: por una parte, porque existían numerosos estudios, algunos tan interesantes desde el punto de vista proyectual como el de Domeyko y, por la otra, el modelo que está detrás de esa ciudad del siglo XIX, el modelo de calle-corredor y casas de patio ya no era utilizado en la ciudad nueva.

El modelo de barrio-jardín de la ciudad nueva, la ciudad más allá del ferrocarril de circunvalación, se empieza a utilizar puntualmente en la década de 1920 y se generaliza después de la Segunda Guerra Mundial.

En ambos modelos, el problema del límite entre público y privado presenta características propias. En el modelo de calle-corredor se plantea una fuerte frontalidad de las casas y al mismo tiempo se organiza una tercera dimensión muy controlada a través de ejes visuales profundos que parten desde las perforaciones del plano público: imágenes estáticas cuyos efectos se pueden prever y medir perfectamente. Es una mirada de "cuadro", frontal, muy poco sesgada, la que el paseante puede tener. Los vanos verticales impiden la visión dinámica del gran vano horizontal. Además, todo lo que se puede ver está o definitivamente afuera o definitivamente adentro y, como en las muñecas rusas, hay espacios dentro de espacios, cuartos que rodean a cuartos que rodean a corredores y corredores que rodean a jardines.

La calle, en este modelo, es una figura geométrica simple, como una acequia, lados y fondo son contruidos y duros.

En el modelo de barrio-jardín, aún caminando por la vereda linealmente, las interrupciones visuales y las posibilidades de recorrer con la vista diagonalmente el espacio se multiplican; la superficie que se ha vuelto pública es enorme y variada en colores y texturas: hojas, ramas, piedras, maderas, ladrillos, aleros, balcones, enredaderas, chimeneas. Es como si lo que fue el espacio interior de los patios en el modelo de calle-corredor se transformase en construcción sólida y la red de recintos sólidos se convirtiera en jardín, como si uno fuese el negativo del otro.

La superficie límite exterior es ahora reja, pero también arbusto, balcón, terrazas, flores, techos de muchas aguas, todo limitando la casa, generalmente un conjunto de recintos que no logran más que agruparse precariamente en torno de la escalera.

El límite entre la vereda y el predio, la reja de ladrillo y madera, se construye elaboradamente y se cierran con medianeros sólidos los otros tres lados. Y la misma vereda con sus baldosas y franjas rojas entra por debajo de la reja de madera, llega a la puerta principal y serpentea por el jardín entre los parterres de flores y árboles.

Porque si bien hay una inversión desde adentro hacia afuera, los cuatro lados del predio permanecen acotados y contruidos igual que antes y las casas se van mirando preferentemente una a una desde el sector de vereda que les corresponde. Es decir, las vistas son sesgadas, diagonales; moderadamente y sólo cuando la calle es curva se aprecia el conjunto de varias viviendas, pero sólo sus techos y fachadas a la calle. De alguna forma, y mientras escribo esto —pienso en los modelos de la década de 1920—, la idea de frontalidad hacia la calle del modelo tradicional permanece en la calle Gral. Flores, al construirse los cuatro límites y privilegiarse la fachada de la calle.

Y esto permanecerá a través de numerosas variantes del modelo de barrio-jardín hasta la década de 1960 en que aparece una variante importante, y creo yo, un nuevo modelo.

Esta forma de frontalidad y cerramiento laterales tradicionales, al recibir influencias extranjeras que la propiciaban, quizás desde las casas-patio de Mies, retorna con vigor la idea de la máscara mediadora entre público y privado en forma de un macizo verde, impenetrable, que recorre los cuatro lados de cada sitio reforzando el cierre construido y originando una variante de calle-corredor de barrio-jardín. Posiblemente en el barrio "Jardín del Este" de Duhart, es donde primero se aprecia esto. A su vez aparece la casa-pabellón con patios —las casas de Jaime Sanfuentes— en el mismo Jardín del Este.

Proyecciones

Un objetivo importante de este trabajo fue confeccionar la documentación completa, elaborada y precisa, de las poblaciones que en la década de 1924 a 1934 inauguraron en Santiago esta nueva manera de entender la ciudad. Se dibujó un conjunto completo de planos, a partir de levantamientos, se fotografiaron y se filmaron las poblaciones más importantes. Paralelamente, y desarrollada con detención, existe una postura crítica del modelo ya que su uso prolongado ha ido borrando su silueta y gastando sus aristas, convirtiéndolo en un lugar común, actualmente menospreciado en teoría por los arquitectos como el culpable del descrédito urbano de Santiago.

2. LA CIUDAD-JARDIN DE NUESTRAS REFERENCIAS

"Al comienzo del siglo XX, dos grandes invenciones tomaron forma ante nuestros ojos: el aeroplano y la ciudad-jardín".

ALDO ROSSI¹

Los modelos extranjeros

Los primeros barrio-jardín de Santiago, planeados unitariamente, trazado de calles, división predial y construcción de casas, se construyen en la década de 1920. En 1915, la Caja de Ahorros de los Empleados Públicos construye la primera población de casas aisladas con jardín, usando la calle existente, Miguel Claro.

Pero las informaciones que tenían nuestros arquitectos databan de tiempo atrás: las bibliotecas de los principales constructores de villas a principios de siglo, Josué Smith Solar, Ricardo Larraín Bravo, Augusto Knudsen Larraín, Alberto Cruz Montt, Luis Bertrand, abundaban en informaciones sobre las ciudades-jardín construidas en Inglaterra, EE.UU. y Francia².

¹ "La Arquitectura de la Ciudad".

² Existe una excelente colección de "Architectural Record", "Architectural Review", "Architectural Forum", algunos como el "A. Record" desde 1891, donaciones de bibliotecas particulares a la Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de la U. C. En la Revista "El Arquitecto", Santiago, octubre 1925, Ricardo González Cortés en sus apuntes de viaje habla de la Ciudad-Jardín de Howard.

Las "siedlungen" alemana y vienesa serían tardíamente dadas a conocer en Chile por Karl Brünner en los alrededores de 1930.

Los intentos por conseguir las ventajas de la vida del campo trabajando, sin embargo, en la ciudad, empezaron bastante antes de los trabajos teóricos de Ebenezer Howard, quien desarrolló su esquema utópico a partir de una realidad existente desde principios del siglo XIX.

En 1853, Andrew Jackson Downing construye Llewellyn Park en New Jersey, Estados Unidos, "estableciendo los principios de la casa pintoresca"³ y cristalizando lo que llegaría a ser "el ideal suburbano anglo-americano" que después de la Segunda Guerra Mundial también sería el nuestro en Chile. Sus estilos referidos siempre al período preindustrial permanecen vigentes hasta hoy en día en U.S.A., si bien banalizados por el marketing de las grandes empresas⁴.

En 1875, Bedford Park, construido en un parque existente por Norman Shaw, fue un pequeño suburbio unido por el ferrocarril a Londres.

Luego, en 1906, el magnífico ejemplo de Hampstead de Parker y Unwin, a su vez con influencias de los parques norteamericanos de Olmsted y aún de City Beautiful⁵.

Hampstead fue una demostración de que "el suburbio era una legítima invención de la época que esperaba solamente el impulso magistral que le diera la forma adecuada"⁶.

El Landscaper

Los ejemplos destacados e influyentes de ciudad-jardín ingleses o norteamericanos, siempre estuvieron relacionados con arquitectos que manejaron la gran dimensión del parque: John Nash en Regent's Park, Andrew Jackson Downing, autor de "A Treatise on the Theory and Practice of Landscaper Gardening" (1841), que proyectó Llewellyn Park en 1853. Frederick Law Olmsted, en 1869, construye Riverside (de 1.600 acres) a 9 millas al este del centro de Chicago, una "delightful suburban city" es también el autor del Central Park de Nueva York y básicamente un "landscaper".

Más modernamente, Clarence Stein y Henry Wright, se definen como "site planners" (1935) y construyen en 1931 Chatham Village para familias de recursos modestos con facilidades ya para el automóvil⁷.

En todos ellos existe la idea de unir el concepto de naturaleza, representada por el parque, con lo construido, las casas, a veces rodeando esa naturaleza por las casas como en Regent's Park, o fundiéndose ambos como en Llewellyn Park, o inaugurando una estructura mixta equilibrada entre lo construido y lo natural como en Hampstead o en Bedford.

³ Art. "The Anglo America Suburb" de Robert STERN en Architectural Design N° 51 de 1981.

⁴ Ver Art. "The Great Condo Con", por Charlie HAAS, en Revista "Squire", Dic. 1981.

⁵ Concepto usado en relación a la Exposición Internacional de 1893, en Chicago, diseñada por BURHAM y OLMSTED.

⁶ Art. "The Anglo America Suburb" de Robert STERN, en Architectural Design N° 51, 1981.

⁷ En 1911 se inicia en Estados Unidos la era del automóvil: en 1915 existen 2,3 millones y en 1929, 23,1 millones.

La idea de construir una ciudad con casas aisladas surge con naturalidad en Inglaterra, donde el desarrollo de la casa estuvo ligado a la casa de campo ⁸, no así en el continente que siempre estuvo ligado al edificio de pisos. La ciudad-jardín francesa, por ejemplo, con abundantes ejemplos en las bibliotecas de nuestros arquitectos de principios de siglo, es generalmente sólo para obreros o familias de escasos recursos y no para la "middle class" como en Inglaterra.

En todas ellas no existe la idea de unir el parque a la casa y su imagen es más urbana, cercana a la imagen de un pueblo, sólo que más holgada a causa de los terrenos de más superficie y a la discontinuidad de las casas pareadas.

Desde las ciudad-jardín construidas a fines del siglo pasado y principios de ésta por una sociedad llamada por algo "Chacun Chez Soi" y presentadas al SALON de 1912 en Paris, hasta la CITE INDUSTRIELLE de Tony Garnier, permanece este carácter más urbano que rural.

Esta relación de la ciudad-jardín con el paisaje construido como naturaleza, es decir, con el gran parque romántico, con esa estructura vegetal organizada a la manera de una ciudad, es muy importante y volveré a mencionarla al tratar de los logros y las carencias de nuestra ciudad-jardín.

Ciudad-jardín y movimiento moderno

El tema de la casa será el gran tema de la arquitectura entre 1900 y 1960. Desde ejemplos aislados como el de Norman Shaw con su casa para la "low-middle class", los arquitectos cada vez más se involucran en el tema de la cantidad, la higiene y toman partido a favor o en contra de los movimientos de cambio.

La Primera Guerra Mundial produjo en los Estados Unidos un aumento importante en la construcción de barriadas obreras cercanas a las fábricas de armamentos. El uso del ferrocarril y posteriormente del automóvil, produjeron el auge del suburbio como ciudad-jardín. La "National Housing-Association" dependiente del gobierno, imprime, en 1920, un folleto titulado "One Million People in Small Houses".

Cuando surge el Movimiento Moderno, su tema central será también la vivienda, pero pensada como "VILLE RADIEUSE", oponente de las "GARDEN CITY". Ambos modelos han tenido, a lo largo de todo este siglo, una imagen inalterable e irreconciliable. La Garden City era ideológicamente la "home-sweet-home" de la canción: conservadora de los valores familiares, burguesa e individualista. La idea de bloques o torres de la otra coincidía con una postura revolucionaria y colectivista.

Luego las formas cambiaron de contenidos; en Santiago, gobiernos radicales construyeron bloques, pero con la Remodelación San Borja el tipo empieza a tener otras connotaciones puramente formales hasta llegar a las torres exclusivas y prestigiosas de Providencia y Las Condes, Ambos tipos, ciudad-jardín y "ville radieuse" en sus amortiguados ejemplos santiaguinos, son dos tipologías irreconciliables, pero ahora sólo desde el punto de vista puramente formal.

En las primeras décadas del siglo, ambas tendencias convivirían en las revistas de arquitectura en una coexistencia casi pacífica: en los

⁸ En Inglaterra, desde el siglo pasado, el arquitecto, a diferencia de su colega en el continente, daba importancia a la casa pequeña: Norman Shaw proyecta casas en Bedford Park para la "low-middle class".

"Architectural Record" de la década del 10 y del 20, vemos cottages tudor a plumilla junto a obras de Schindler y Loos. En un Architectural Record de 1923⁹, se dice que es curioso que el "Art Nouveau" o el "Movimiento Moderno" hayan encontrado tan poca simpatía en una profesión tan vigorosa como es la arquitectura en los Estados Unidos, y agrega: "quizás nuestros arquitectos no tienen el espíritu para apreciar o la inteligencia para averiguar qué existe detrás de las planas y angulosas superficies de sucios colores del nuevo arte, o quizás es que no hay nada detrás de ellas".

El prestigio de la "country house" permanece inalterable, porque como dice un articulista de la misma revista en 1920, en una larga serie de artículos titulados "Some Principles of Small House Design": "tenemos necesidad de un claro estándar ideal con el que ayudarnos a medir nuestra propia obra". Y la tradición de la casa aislada, inglesa y norteamericana, era una clara y prestigiosa medida.

Los principios del diseño de la ciudad-jardín y de sus casas

En la ciudad tradicional, las calles y los predios preexisten, generalmente, a la intervención del arquitecto. El suelo no es considerado materia del proyecto, sino como un dato que considerar y al que adaptarse.

En la ciudad-jardín, el arquitecto maneja el total de un barrio por primera vez; es el inicio del urbanismo moderno. Entonces todos los datos están en juego y se influyen mutuamente: las formas de las calzadas, de las veredas, el tamaño y forma de los predios, la posibilidad de contar con plazoletas, avenidas, el pareo o la aislación de las casas: sobre una superficie de suelo, que se considera naturaleza, y sin mediar la abstracción del "bien raíz", hay la posibilidad de construir un lugar, un jardín que, como tal, debe diferenciarse del resto del paisaje¹⁰.

Inglaterra crea, a fines del siglo XVIII, los primeros parques románticos, opuestos a la tensión geométrica de los parques franceses: los ingleses son los primeros en intentar un retorno a la naturaleza intocada, porque son los primeros en deteriorar el ambiente natural con las industrias. Y es en uno de estos parques, Bedford, en el que se instala en 1875 una de las primeras ciudad-jardín.

En cuanto a la arquitectura, las discusiones entre los años 1900 y 1930 eran acerca del carácter y de la composición, como señala Colin Rowe¹¹. En un Architectural Record, de 1891, que perteneció a Josué Smith Solar, y con acotaciones suyas, aparece una larga serie de artículos titulada "Principles of Architectural Composition" y su lectura parece tan sensata e inteligente que ordena e ilumina aún hoy cualquier discusión sobre el tema.

Lo que se daba a entender con el término "carácter" es que tanto la "impresión de la individualidad artística" como la expresión simbólica de la finalidad del edificio estaban aseguradas. Cuando se construía una casa, además de asegurarse que pareciera tal, debía estar asociada emblemáticamente a su dueño o a alguna cualidad que él estimara importante. Esta exigencia del carácter contribuyó, ya desde principios del siglo XIX a la disolución de la jerarquía de valores más abstractos a la que se había

⁹ Vol. LIII-LIV, p. 425

¹⁰ La idea de jardín implica la idea de límite, espacio cercado, p. 38. "Del Paraíso al Jardín Latino" de Nicolás RUBIO y TUDURI, 1981, Barcelona, Tusquets.

¹¹ Art. "Carácter y Composición" en "Manierismo, Arquitectura Moderna y otros Ensayos", G. G., 1978.

atenido la Academia. Andrew Jackson Downing, escribe: "Los rasgos más importantes que deben expresar la finalidad de un edificio destinado a vivienda, son las chimeneas, las ventanas y el porche"¹².

"El culto al carácter", dice Colin Rowe, fue simultáneamente un culto a lo remoto y a lo local, a lo muy específico y a lo altamente personal"¹³.

Esto hace que el arquitecto busque nuevos horizontes geográficos y temporales, eligiendo, ya sea en lo cercano o en lo lejano, material para sus proyectos que aparecen de un eclecticismo pintoresco.

En cuanto a la composición, "se consideró especialmente aplicable a las nuevas organizaciones, libres y asimétricas que no entraban dentro de las categorías estéticas de la tradición académica"¹⁴.

El edificio debía verse influenciado también por el tipo de paisaje en el que se emplazaba: "si el emplazamiento se halla en una colina y las formas del arbolado son más redondas, o la estructura entrecortada y romántica, se debe emplear el gótico de formas macizas o delicadas: macizas donde el efecto es rocoso, desnudo y sobresaliente, delicadas en donde las partes son más refinadas y pulimentadas"¹⁵.

3. LA ESTRUCTURA DE LA COMUNA DE PROVIDENCIA.

La serie de planos desde 1901 hasta 1981 confeccionados cada diez años, se reveló eficaz al mostrar formas claramente diferenciadas de calles y subdivisión predial cada cierto número de años que demostraban maneras diferentes de entender la ciudad, o por lo menos, de dividir su suelo, acto que en si es uno de los más básicos e inalterables que se pueden realizar en una ciudad.

En el primer plano, 1901, aparece la primera presencia urbana en esa Comuna rural, un trazado de damero en el borde norte de Irarrázaval, de dimensiones parecidas al damero fundacional; aparecen también largas calles de dirección norte-sur entre los límites de las parcelas y un par de calles en cruz, de trazado irregular, asentamiento espontáneo entre Providencia y el Río Mapocho frente a Manuel Montt. También aparece la primera expresión de Gran Avenida dentro del sistema de calles largas Norte-Sur: la Avenida Pedro de Valdivia (1895) con grandes predios a ambos lados limitados por la chacra Lo Bravo al Oriente y la antigua chacra de doña Matilde Salamanca al Poniente¹⁶ ocupada de norte a sur en ese momento por la Casa y chacra de la Providencia, la nueva casa de Orates, el Agua Potable y los Regimientos.

Cuando Ricardo Lyon Pérez, alcalde de la Comuna de Providencia por cuatro períodos consecutivos (de 1909 a 1924) compra en 1903 la chacra Lo

¹² Op. cit., p. 71. 13

¹³ Op cit., p. 71.

¹⁴ Op cit., p. 68.

¹⁵ Op cit., p. 69.

¹⁶ Esta gran faja de terreno extendida entre Providencia e Irarrázaval fue y continúa siendo, hasta hoy, el separador de la comuna en dos sectores claramente diferenciados: el surponiente más antiguo y con un componente obrero importante y el nororiente, de nivel económico alto y medio, destinos que se van acentuando a través de los años.

Bravo, de 40 há en 200.000 pesos y abre la avenida Ricardo Lyon organizando el loteo de Los Leones, aparece en éste una manzana bastante mayor que la tradicional, con predios de gran tamaño, aunque claramente rectangulares, con un frente que se repite 3 ó 4 veces en su fondo. Estos predios son trazados pensando en el nuevo tipo de casa para residencia permanente: las villas, cottages o chalets, rodeados de jardines, parrones y huertos frutales.

Luego, en el plano de 1930, insertas en terrenos de antigua chacras, aparecen en diferentes puntos sobre el plano redes de pequeñas calles formando dibujos curvos o quebrados, ajenos completamente a toda formación anterior y de una escala sorprendentemente pequeña; son las poblaciones barrio-jardín, en que se construye por primera vez un barrio completo en una sola operación; apertura de calles, división predial y construcción de casas, se realizan como un todo.

Su dibujo minucioso en el plano del período explica claramente el carácter ajeno y nuevo a lo anterior existente que les era propio.

En el plano de la década del 40 aparece la manzana rectangular, tan eficiente en términos de repartir el terreno con predios de menos superficie. Las recomendaciones de Karl Brünner están presentes: trazado de calles para permitir una circulación fluida, pequeñas plazas.

Finalmente, con el barrio de Pedro de Valdivia Norte (1946) aparecen las largas manzanas de suaves curvas y sitios en proporción uno es a uno y medio, en los que la influencia norteamericana de postguerra es ya clara.

Estructura general de la comuna.

1) La estructura básica de las calles, los antiguos límites entre las chacras, es Norte-Sur, lo que dificultó el tránsito Oriente-Poniente por lo que tendió a usarse por la periferia las Avdas. Providencia e Irarrázaval, preservándose el interior, dividido de Oriente a Poniente por primera vez sólo en la década del 50 por la calle Las Lilas y hasta el día de hoy sólo por tres calles de continuidad clara: Bilbao, Pocuro y Las Lilas. Todo esto pese al enorme poblamiento hacia el Oriente y a la gran cantidad de vehículos que deben atravesarla para llegar al Centro. Esta situación casual ha sido indudablemente muy beneficiosa para Providencia.

2) La formación de grandes manzanas, 250 x 650 mts, 180 x 420 mts penetradas por calles sin salida o de continuidad poco clara tiende a reproducir a otra escala la característica del total de la comuna: una periferia con tránsito activo y un interior tranquilo.

3) En estas grandes manzanas se insertan entre el año 20 y 30 las poblaciones de Empleados o de Fuerzas Armadas y Carabineros, con un trazado de calles, división predial y construcción unitarias, con una escala urbana y arquitectónica más pequeña que la de su entorno de villas, casas quintas y chacras.

Esto es importante, ya que son estas poblaciones las que por primera vez intentan un manejo coherente de una forma que no es la retícula o la calle larga en una operación en que apertura de calles, subdivisión predial y casas se abordan en base a un principio arquitectónico nuevo: estas pequeñas poblaciones son el primer ensayo del barrio jardín en Chile, idea en torno a la cual se centrará toda la problemática de la expansión urbana de Santiago hasta el día de hoy.

4) El plano de Providencia de la década siguiente de 1934 a 1946 muestra el intento de racionalizar la trama: se prolongan y conectan ca-

lles, aparecen las primeras plazas, se trata de ordenar el total en función del tránsito. Es clara la influencia del pensamiento más sistemático y racional, seguramente a partir de Karl Brünner, como se mencionó.

Subdivisión predial.

Existe una relación estrecha entre los predios de un loteo y una cierta imagen de casa, presente al momento de decidir las dimensiones y la proporción de los sitios.

En los primeros decenios del siglo, los predios existentes en Providencia eran de gran profundidad: 4 a 5 veces su ancho y con una gran diferencia en tamaño entre los de la zona Nor-Oriente y los de la Sur-Poniente de la comuna, más antigua y pobre.

En la zona Sur-Poniente los frentes de hasta 5 metros están indicando el modelo de edificación continua y calle-corredor tradicional.

En la década del 40 los sitios son menos profundos en los 2 sectores para tender al ideal del cuadrado en los sesenta, idea que se origina seguramente en los estudios de Frank Wright para Broadacre City.

La idea del barrio-Jardín ya aparece normalizada en la Ordenanza Local para Santiago de 1935 que establece zonas de edificación aislada con un mínimo de 8 m de frente y de una superficie entre 150 y 300 m²¹⁷.

Si observamos las plantas de las primeras casas aisladas entre 1900 y 1920, se aprecia una inhabilidad para enfrentar la nueva situación: los 4 lados libres, los dos pisos y la escalera: se tiende a repetir esquemas que se relacionan con la anterior situación de la casa urbana continua y en 1 piso¹⁸.

Ahora, si observamos las casas de la década del 40 hacia adelante, se genera una situación inversa a la anterior: casas con los 4 lados en relación a espacios abiertos demasiado pequeños, en los que no se puede responder, por tamaño, a las expectativas propias del modelo de pabellón.

La revisión de leyes y ordenanzas dictadas durante este siglo demuestra que la ley confirma con bastante desfase, y tiende a implantar con una especie de despotismo, un modelo único e invariable.

Otro punto interesante son los planes de ordenación y crecimiento elaborados para Santiago en este siglo¹⁹. De una manera general se puede decir que después de la acción de Vicuña Mackenna hay un período de ausencia de ideas en relación a la ciudad de Santiago. El interés se reinicia en los primeros años de este siglo. Pero salvo en el proyecto de Pinto Durán (1924), y en los planes de Karl Brünner para Santiago y sus Comunas, la atención es por la remodelación del Santiago Central, los problemas de crecimiento que se atienden siempre a posteriori sobre el crecimiento espontáneo en manos de la iniciativa privada.

El barrio Oriente es tornado en cuenta en acciones muy puntuales entre 1900 y 1940: la Diagonal Oriente del proyecto Brünner y la Plaza Baque-

¹⁷ En la Ordenanza Local para Las Condes de 1979, los sitios mínimos son de 400 m² y su frente mínimo de 12,50 m con fuertes restricciones para el adosamiento al medianero.

¹⁸ Ver los planos de las primeras villas en "Las Villas en Santiago", de Burnstein y Errázuriz. Seminario E.A.U.Ch., Santiago, 1980.

¹⁹ Ver: "Cronología sobre Urbanismo y Diseño Urbano en Chile: 1872-1977". Mimeógrafo 23 páginas. Gustavo MUNIZAGA, octubre, 1977, E.A.U.C.

dano. La característica de suburbio-jardín con sus asociaciones de aire puro y flores parece haber dispensado de planes más consistentes, desconociéndose de hecho la calidad urbana de la nueva periferia.

El crecimiento de Santiago entre 1900 y 1935 estuvo en manos de la iniciativa privada que actuó, en las primeras etapas (1900-1925), en base a la apertura de largas avenidas: Av. Pedro de Valdivia, Macul, Lyon, y en una segunda etapa (1920-1935) en manos de las Cajas o Asociaciones Cooperativas que constituyeron pequeños conjuntos, especialmente en Providencia y Ñuñoa.

4. EL SANTIAGO TRADICIONAL Y SU PERIFERIA EN 1920.

"Los cierros a la calle serán de obra sólida tapial, adobe o ladrillo y de una altura mínima de dos metros. No se permitirá construcción de cercas vivas ni muertas y las que en la actualidad existen serán reemplazadas por los cierros indicados en el plazo de dos meses".

"El Progreso Comunal". Providencia, 1913. Reglamento Municipal.

"Los dueños de ganado estarán obligados a registrar en la Municipalidad respectiva las marcas que usen".

"Boletín Municipal", Providencia, 1925.

En 1930, la ciudad de Santiago tenía 700.000 habitantes y entre sus siete comunas, la de Santiago tenía 540.000 habitantes. La comuna más pequeña, Renca, tenía 11.000 y las dos más grandes, Ñuñoa y Providencia, cada una contaba con 42.000 habitantes.

El paisaje que esbozan los dos trozos citados al comienzo me parecen importantes porque señalan por una parte una marcada ruralidad que se expresa y reglamenta tan próxima a las zonas densamente pobladas que se detienen bruscamente a los bordes del camino de Cintura Oriente, Vicuña Mackenna. Pareciera como si Santiago se hubiera ido saturando dentro de un límite amurallado. Por otra parte, si bien es una zona rústica, es de una elaboradísima rusticidad: tapiales que enmarcan casas quintas, villas, huertos, red de acequias, grandes estructuras arquitectónicas: el Hospital del Salvador, la Casa de Huérfanos de la Providencia y los Conventos.

Porque la zona al Oriente de la Plaza Italia fue desde la Colonia, un lugar de conventos y de agrado, de chacras, de abundantes canales y acequias de regadío de vertientes cordilleranas, cuyo sistema perdura hasta el día de hoy con sectores en uso.

El clima de la Comuna de Santiago, por exceso de pavimentos y construcciones era, y aún es, claramente más seco, caluroso y polvoriento que el de la Comuna rural de Providencia.

La ciudad al comenzar su expansión en 1920 más allá de su muro virtual, no avanza sobre una planicie sin marcas: las grandes líneas de los predios agrícolas, los canales y las acequias son ya la forma básica de lo que es la Comuna actual.

Las colonias extranjeras.

Según el Boletín Oficial de Avalúos de 1895, en la Avda. Pedro de Valdivia recién abierta aparecen inscritas 48 propiedades individuales. Los valores de las propiedades oscilan entre 600 y 11.000 pesos y de sus 48

propietarios hay un total de 13 extranjeros: 7 son alemanes y 6 entre franceses, italianos e ingleses.

En los avalúos totales de la Comuna del mismo año 1895, el rango en el valor va desde 90 pesos en la calle Villaseca a 562.000 pesos de la propiedad de la Cervecería de Goubler y Cousiño, 800.000 pesos de la Casa de Huérfanos y 272.000 pesos el Hospital del Salvador.

Del total de propiedades importantes sobre los 10.000 pesos, hay 99. Sus propietarios son: 75 criollos y 24 extranjeros, entre ellos 6 franceses, 6 alemanes, 5 italianos y 3 ingleses.

En 1917, el rol de avalúos en la Avda. Ricardo Lyon indicaba 30 propiedades individuales, de las cuales 13 eran de criollos y 17 de extranjeros entre los que predominaban los propietarios alemanes que eran nueve.

En 1915 en "El Progreso Comunal" (Providencia, 8 de agosto) aparecía el siguiente comentario:

"Las principales familias de Santiago tienen sus residencias veraniegas en este barrio y los extranjeros, amantes siempre de todo lo que sea bienestar y salud, lo buscan con insistencia, para vivir formando una colactividad respetable y emprendedora. Importantes fábricas (Curtiembre Magner, Fábrica de Cerveza de Goubler y Cousiño, Paños Girardi, Baldosas Grau, Sederías de Chile, etc.), dan trabajo a miles de operarios que forman una población trabajadora y honrada dando una mayor importancia a este barrio".

El tono paternal de mencionar a los extranjeros y operarlos que *vivían* en la comuna, mientras que "las principales familias" sólo *veraneaban* allí. Indica que el prestigio lo ostentaba la comuna de Santiago, el "casco antiguo" y los extranjeros eran sólo "amantes siempre de todo lo que sea bienestar y salud", pero no tenían aún prestigio social.

Ahora bien, el número de extranjeros que nos muestran los roles de avalúo, es importante, pero no exagerado.

En el libro "El Progreso Británico en Chile" 20 de 1919, la Colonia Británica de Santiago alcanzaba 160 familias con un total de 1.000 personas que mantenían las siguientes instituciones: el Santiago Golf Club, el Lawn Tennis Club Los Leones" (1913): 100 casas comerciales de importación y exportación, 2 Bancos, la Compañía a de Tranvías y de Alumbrado Eléctrico de Santiago la Compañía de Teléfonos. Además del "Club Inglés" que funcionaba, por algo, en el edificio de La Bolsa, la Cámara de Comercio Británica, dos Iglesias y otras sociedades y comités menores.

La gravitación comercial es evidente, pero lo que me interesa es señalar que el modo de vida "higiénico", como dice el cronista, de estos extranjeros, significaba espacios nuevos, que introducen una medida inédita en la ciudad española-afrancesada del casco antiguo, ciudad de paseos en carruajes, más bien estática, exhibicionista y coloquial.

La equitación, el golf, el tenis, los jóvenes de la alta sociedad chilena los miran con envidia y lejanía²¹. El barrio de Los Leones y Tobalaba en las primeras décadas del siglo, está caracterizado por los extensos espacios horizontales, bordeados de ordenada vegetación del Club Alemán, del Estadio Gath y Chaves, del "Aras Limited", del Stade Francais, del Club de Golf (actual barrio El Golf) y más lejos, el Country Club. Grupos cultu-

²⁰ Biblioteca del British Council, Santiago.

²¹ Conversaciones con Ricardo Astaburuaga.

ralmente diferentes, para los cuales el "casco antiguo" no ofrece la dimensión y calidad del espacio que sus costumbres necesitan²².

Las poblaciones Ciudad-Jardín y sus habitantes: La clase media chilena

Desde principios del siglo se empieza a gestar un cambio en la estructura social chilena, entre otros, un abrupto desarrollo de los grupos medios urbanos. La población urbana aumenta con rapidez: en 1885 es el 34,3% y en 1907 alcanza a 43,3%²³. Esta población se concentra especialmente en Santiago: "Sectores de población numéricamente importantes encontraron en las ciudades fuentes de trabajo que les permitieron gozar de rentas suficientes como para vivir en casas y barrios relativamente confortables. Entre esos sectores se encuentra un porcentaje importante de funcionarios públicos... Los oficiales de las Fuerzas Armadas, mayoritariamente, formaban parte de ese sector social"²⁴.

Son estos sectores los que construyen las poblaciones "Salvador de la Legión Militar" (calle Gral. Salvo), la de "Oficiales de Carabineros" (calle Gral. Flores), la Comunidad de calle Keller, la Unión de Empleados de Chile (calle Peumo), que son las cuatro más características en la Comuna de Providencia. Son el equivalente chileno de Bedford Park, construido por Norman Shaw para la "low middle class"; casas aisladas o pareadas, muy económicas, repetitivas en base a 4 ó 5 modelos, en terrenos pequeños, calles angostas y veredas mínimas.

El paso del modelo tradicional al modelo de ciudad-jardín

Consideraré como poblaciones barrio-jardín solamente aquellas que constituyeron una operación de cierta envergadura en cuanto a número de calles (más de una), y que su trazado de calles, división predial y construcción de casas fueran realizadas en una sola operación.

Así se forma un núcleo, un barrio reconocible que es la característica realmente nueva que trae el movimiento de las Garden City: se crea un trozo de tejido urbano más complejo que la simple suma de calles y casas nuevas a la ya existente.

Nuestros barrio-jardín parecen derivar de los modelos franceses más que de los anglosajones en cuanto que su imagen trae el recuerdo de un pueblo y no una imagen rural o relacionada con una poética de los parques. Son ajenos también, en esta primera década de aparición, al contexto en que se insertan: conserva más el recuerdo de la Comuna Rural de 1920 la actual calle Padre Mariano, por ejemplo, que cualquiera de las poblaciones estudiadas, aún las mejor conservadas.

También sus habitantes, clase media o clase media baja, se parecen más a los franceses que a la clase media inglesa, aunque en el caso francés son generalmente obreros calificados.

Así, durante la década de 1920, la Comuna de Providencia estaba constituida, entremezcladamente, salvo en su sector sur-poniente que siempre fue más popular, por grandes casas quintas y villas aisladas de

²² En 1830 se inventa en Inglaterra la máquina de cortar pasto, que ahorró mano de obra en la costosa mantención de los extensos campos de juego de pelotas. Este hecho demuestra elocuentemente la familiaridad y necesidad que tenían los ingleses de extensas áreas de deportes cuidadas.

²³ "La Elección Presidencial de 1920". R. MILLAR CARVACHO, E. Univ., 1982, p. 103.

²⁴ *Loc. cit.*

veraneo o de residencia permanente y en sectores poco valorizados en ese momento, las nuevas poblaciones de empleados y Fuerzas Armadas, insertas como un cuerpo ajeno tanto por su novedad como hecho social, como por la forma de sus calles quebradas y estrechas y sus casas pequeñas y repetitivas.

El comienzo de los barrios ciudad-jardín fue socialmente modesto en Santiago. Hay que esperar las próximas décadas para ver construirse barrios que, si por un lado eran socialmente más prestigiosos (el barrio El Golf, por ejemplo), habían perdido casi completamente la idea de creación de un lugar, para pasar a integrar una genérica ciudad-jardín.

La interioridad lograda en las poblaciones de la década del 20 quizás se reforzó al establecerse en un paisaje que era casi rural, pero también como se verá, al analizar algunas de ellas, el arquitecto utilizó conscientemente recursos específicos que acentuaran la idea de lugar interior que hasta hoy conservan.

El prestigio que adquirió este modelo fue fulminante y luego de algunos traslados intermedios y fugaces hacia el oriente, el barrio Paris-Londres, por ejemplo, la clase alta chilena emigró al oriente, al nuevo barrio de El Golf, al iniciarse la década del cuarenta²⁵.

El cambio fue no sólo de varios kilómetros al oriente, sino a un nuevo modelo de ciudad y de casa, casa que preferentemente en estilo neoclásico siguió pretendiendo asumir, en algunos casos con éxito y en otros no, una cierta inmovilidad y distanciamiento de buen tono.

5. LAS PRIMERAS POBLACIONES CIUDAD-JARDÍN

El paisaje de la comuna entre 1930 y 1945

Los límites de la Comuna de Providencia en ese período eran bordes naturales o fuertes vallas urbanas: el Río Mapocho al norte y el Canal de San Carlos al oriente; al sur el Canal de San Miguel que recorría a tajo abierto las actuales calles Almagro, Villaseca y Avda. Irarrázaval y al poniente el borde del ferrocarril de circunvalación, que terminaba en Plaza Italia con la elegante estación de Pirque de Emilio Jecquier.

El trazado norte-sur de sus calles principales unía limpiamente los dos bordes más densamente construidos: el borde norte, continuación de la Alameda, también con las grandes estructuras arquitectónicas de los conventos, iglesias, un asilo de huérfanos, el gran hospital del Salvador y la gran fábrica de cerveza de Goubler y Cousiño.

El borde sur, achaparrado, replegado en otra escala, de construcción continua en un piso, era la cara exterior hacia Irarrázaval, de la extensa población de El Salvador, cuadrícula y construcción en todo similares a las del Santiago Poniente: una mezcla de barrio Yungay y Quinta Normal.

Las grandes calles de avenidas arboladas, Salvador, Miguel Claro, Condell, Pedro de Valdivia, Lyon, Suecia, Los Leones, Villaseca, ordenaban las villas y casas quintas en hileras rectas.

Los grandes planos horizontales verdes, abiertos, enmarcados por grupos de árboles del "Aras Limited", "Club Alemán" y "Estadio Gath y

²⁵ Se dice que la señal fue dada por el traslado del prestigioso financista Gustavo Ross al mudarse a la casa de Apoquindo con El Golf, actualmente sede de la Embajada de España.

Chaves", y finalmente, el pequeño dibujo, como filigrana de las calles y las casas de 10 ó 15 poblaciones ciudad-jardín recién construidas, brillantes los dibujos geométricos en blanco, rojo y negro de sus tejas planas, muros de ladrillo, balcones de madera, chimeneas, todo nuevo y demasiado cerca, apretujado entre el espacio mullido de las grandes quintas y parques a otra escala.

Son los barrios de la clase media, recién asomándose como tal a la vida política, social y arquitectónica de Santiago.

Es posiblemente esta etapa de la vida de la Comuna la que tuvo las más variadas y prestigiosas formas arquitectónicas. Una selección de casi todas las formas básicas existentes en Santiago, pero organizadas en un sistema distinto de la cuadrícula, una estructura espacial muy simple: una parrilla con bordes, pero sin uno de los sistemas de barras paralelas, las oriente-poniente en este caso. Este sistema único de barras paralelas orientado norte-sur estaba materializado por hileras de árboles, tapias y acequias.

Fue el único momento que la Comuna se constituyó, sin saberlo ni pretenderlo conscientemente, en un paralelo criollo de los refinados sistemas de Olmsted para Boston o de Unwin y Parker para Hampstead: la Comuna entera era una ciudad-jardín estructurada, jerarquizada, variada y reconocible.

Después del año 1945 los espacios horizontales verdes y abiertos de las canchas de equitación o golf y de las chacras y quintas fueron transformándose en barrios que tenían veredas arboladas y casas rodeadas de jardín, pero en cuyos conjuntos se había perdido la idea de lugar, el apoyo en el paisaje natural contiguo que no existía más que en la lejanía de cerros y en los que el suelo era más que nada un dato numérico incapaz de conjurar al genio del lugar.

Creo que un estudio más profundizado del total de la Comuna en este período permitiría describir un posible modelo de estructuración propio de nuestros suburbios que hoy aparecen como "deshuesados" al decir de José Donoso por nuestra manera de hablar: sin una estructura que les dé forma y claridad.

Comentarios de cuatro poblaciones

En términos generales, todas las poblaciones ciudad-jardín que aparecen entre 1924 y 1934 son intervenciones pequeñas: entre las 4,4 há la mayor, población de la calle Peumo y 0,95 há la menor, la población de la calle Keller.

Sus anchos de calles varían entre 7,7 m en Keller hasta 12 m en Peumo.

El trazado de las calles es una minuciosa red de líneas curvas o quebradas de escasa longitud: la calle más larga tiene 220 m en General Salvo de la Población Legión Militar de Chile y la más corta, 150 m en Keller.

La superficie de los predios va de 572 m², Peumo, y 672 m² en calle General Flores, hasta 212 m² en calle Keller y 200 m² en General Salvo.

La superficie total construida mayor es de 180 m² en calle General Flores y la menor, 77 m², en calle Peumo, ambas de dos plantas.

La densidad en la población de Peumo es la menor: 72 hab/há; en Keller 116 hab/há y la máxima 216 hab/há en la población de la Legión Militar (calle General Salvo).

Las cuatro poblaciones mencionadas muestran acercamientos muy diferentes al tema del barrio-jardín, pero como todas ellas en Santiago, en Estados Unidos y en Europa, tienen la imagen de un pueblo preindustrial.

1. *Población de la Unión de Empleados de Chile*

Es casi rural, con la calle Peumo como eje central, bordeada por Los Leones, Suecia y Eliodoro Yáñez; el resto de sus calles con nombres de arbustos de quebrada chilena: boldo y maitenes, acentúa la idea de una pequeña comunidad que se quiere ir a vivir al campo, aunque trabaja en la ciudad; tiene una proporción de área libre en sus terrenos: desde 9,7% construido por predio en primer piso hasta el 18% como máximo. La comunidad poseía alcantarillado propio y los volúmenes cúbicos de sus casas parecen indicar un acercamiento al tema con influencias inglesas y alemanas, tanto por la existencia de la huerta familiar como por una sobriedad y precisión de medidas en el diseño que recuerda el manual para casas de Alexander Klein y aún de Tessenow, en el uso de muy pocos elementos y una aparente elementalidad para afrontar el tema.

2. *Población de Oficiales de Carabineros (Calles Gral. Flores y Cirujano Guzmán).*

Esta población, criticada por K. Brünner en su libro sobre Santiago ²⁶, por su densidad demasiado alta (180 hab./há), como contraria a la idea de barrio-jardín es la más "pintorescamente ecléctica" de las cuatro. Aquí, contrariamente a las otras tres que se reseñan, hubo más de un arquitecto en la construcción de sus casas, aunque todos actuaron contemporáneamente, salvo en dos predios y posiblemente todos ellos ligados a una institución como la Caja de la Defensa.

Aquí está presente el esfuerzo de cada propietario por diferenciarse del vecino, aunque las casas pareadas tienen la misma planta; como sucede a menudo, éstas son aparentemente ajenas entre sí en el dibujo de sus balcones, ingresos y paramentos antetechos. Están tratando teatralmente de expresar, como dice Rowe, "lo remoto y lo local, lo muy específico y lo altamente personal". Su forma es dislocada y apresurada y si uno no se acerca con simpatía, puede hasta decir de la gente que las hizo que su emblema personal era el arribismo, pero la contigüidad entre casa y casa y entre frente y frente de casa es tan amable, tan campechanos sus contactos visuales entre terrazas y balcones de casas diferentes, que la calle es como un pequeño valle de pintorescas laderas hechas de techos, terrazas y balcones; hay toda una atmósfera literaria entre novela gótica y cuento infantil.

Aquí el diseño de las calles es en base a curvas irregulares que recuerdan más las ideas de Camilo Sitte y su acercamiento al urbanismo o a una posible barriada de balneario francés que al paisajismo inglés. O quizás lo que fue seguido como modelo fueron las escenografías de la temporada de ópera en el Municipal o el deslumbrante espacio interior del cine Real.

3. *Comunidad Keller*

Este conjunto, cuyo urbanista y arquitecto es Luciano Kulcewsky, fue ampliado en los primeros años por el mismo Kulcewsky, que hizo el diseño

²⁶ "Santiago de Chile", su Estado Actual y Futura Formación". Karl BRÜNNER, Santiago, 1932.

de las calles adyacentes: Barros y Decombe, construyendo también la mayoría de las casas, independientes de la Comunidad Keller.

Esta es la única población ciudad-jardín de este período con edificación continua: las casas tienen un antejardín y un patio trasero separado, coincidiendo con las recomendaciones que haría pocos años después Brünner para la vivienda económica: casas corridas en 2 pisos y un ancho de sitios alrededor de los 8 metros.

La calle tenía un ingreso desde Manuel Montt, marcado por dos faroles sobre postes de hormigón, y tanto ellos como el resto de la decoración expresan un "art nouveau" propio de Kulcewsky, improvisado, amable, no demasiado riguroso, pero siempre acertado.

El término de la calle, sin salida los primeros años, estaba cerrado por dos volúmenes en dos plantas en la línea de la vereda y una cochera en lo que después fue la continuación de la calle Keller.

Keller en su encuentro con Luis Barros, no produce un cuadrado, sino que está trabajado en forma de octógono así como los otros encuentros en la urbanización: así el ingreso o la salida al barrio y a cada una de sus calles es a través de una figura que marca una especie de descompresión, como el zaguán en las antiguas casas.

Lo mismo hará Kulcewsky en la población de la Caja de la Defensa entre Manuel Montt, Irrarázaval y Antonio Varas; adelantará los últimos volúmenes de cada encuentro de calle interior con las calles abiertas del sector, un avance insignificante en tamaño, equivalente sólo al ancho de su pequeña vereda, pero creadora de umbrales perceptibles para cualquiera: la gente "entra o sale" de la población.

4. Población "*Salvador de la Legión Militar de Chile*"

Aprovechando terrenos de bajo precio por ser interiores y además con la cercanía del Hospital del Salvador, se planteó esta población en un terreno difícil, un polígono muy irregular, con un pequeño frente a Providencia y un frente largo al callejón Azolas, hoy José Manuel Infante.

La estrategia del arquitecto, muy posiblemente Ricardo Knudsen Larraín, fue excelente, creando una perspectiva larga y doble desde Providencia y dando al callejón Azolas con tres pequeñas calles.

La presencia de ser un lugar diferente, específico, es fortísima aún hoy en que las calles se repletan de autos estacionados y las casas se destinan a otros usos.

Esta población posee la más alta densidad de las cuatro: 216 habitantes por hectárea y los terrenos más pequeños, 200 m²; y el ancho de sus calles es constante de 10 metros y la relación entre ancho de sitio y alto de la edificación es muy cercana (ej.: altura de 9,2 m y frente de 8 m).

Todos estos datos parecen no corresponder a la población que uno conoce de calles aireadas, fluidas, con un túnel de árboles en verano y casas de gran privacidad.

En este resultado, creo que hay tres factores: uno es el ancho de la calle en relación al alto de las casas: aproximadamente el mismo más un pequeño antejardín (1,5 m) en ambos lados; el otro es el tipo de curva suave y continua. Esta población tiene la calle más larga de las cuatro: 220 m, y el tercero, el perfil de la calle, un cuadrado básico es abierto en diagonal por los faldones de fuerte pendiente de los techos.

De las cuatro poblaciones y de todas las existentes en la Comuna, es indudable que ésta es la más hábil en conjugar trazado de calles y diseño de casas hacia un objetivo único: la creación de una fachada pública unitaria y reconocible como perteneciente a un sector diferente al resto: la unidad comunitaria mayor, el barrio que integra a las unidades menores que son las casas.

La idea de relacionar el paisaje urbano con el "landscape" es aquí equilibrada y armoniosa y, con sus recursos modestísimos, es el mejor logrado de todos los barrio-jardín de la década de 1920 en la Comuna.

6. EL BARRIO-JARDÍN COMO TIPOLOGÍA URBANA

Será "una ciudad tan diferente de la ciudad antigua o de cualquier ciudad actual, que probablemente no llegaremos a reconocer siquiera su advenimiento como tal".

... "se construirá a sí misma, al azar" ²⁷.

Lo que fueron los alrededores de la ciudad de Santiago de 1920 y su novedad, vivir en una casa rodeada de jardín, constituyen 60 años después la forma más común, a la vez que la más ambicionada por la mayoría de los santiaguinos. Santiago es hoy una ciudad de jardines con vegetación abundante, largas calles arboladas y baja densidad.

Y es evidente que esta ciudad construida en los últimos 60 años se ha hecho satisfaciendo en mayor o menor grado el anhelo de sus habitantes. Ahora, decir cuán acertada es esta respuesta, cómo se ha aproximado o alejado de un cierto ideal, es otra cosa.

Hacia el nororiente los grupos económicos alto y medio se han dado sitios de mayor superficie y calles más anchas cada vez.

El sitio crece, no sólo para albergar a una casa que es ahora resuelta en una sola planta, sino, además, y en lo posible, un par de autos, una piscina, césped y reproducir con esmero la sensación de estar solos en medio de un paisaje verde, húmedo y soleado ²⁸.

La superficie de los predios en las primeras poblaciones de 1920 llegaba excepcionalmente a los 600 metros cuadrados (en Gral. Flores), pero sus medianas son de alrededor de 300 m². En urbanizaciones para grupos de ingresos medios como Pedro de Valdivia Norte, en 1946, los sitios varían entre 375 m² y 600 m². Pero en 1979, en Santa María de Manquehue, para grupos similares, los sitios eran entre 600 y 1.000 m².

En urbanizaciones para grupos de altos ingresos, como el "Jardín del Este", alrededor de 1960, los sitios promedian los 1.000 m² y en el "Parque del Sol" de los S.O.M. en La Dehesa (1980), el promedio alcanza los 1.600 m². Si a eso sumamos el aumento constante del ancho de las calzadas, veredas y la aparición del bandejón anterreja, se ve claro el peligro de perder cualquier tipo de peatonalidad, que todavía subsiste en la mayoría de los

²⁷ Citado por Kenneth Frampton de "The disappearing city" de F. LI. WRIGHT, 1932, en "Historia Crítica de la Arquitectura Moderna", p. 192. C. Gili, Barcelona, 1981.

²⁸ La influencia del suburbio norteamericano, de la casa en la pradera, es claramente perceptible desde fines de la Segunda Guerra Mundial, acentuándose hasta aparecer no sólo como un modelo a imitar, sino el modelo mismo con la urbanización en 1980 del "Parque del Sol" en la Dehesa, de la firma SKIDMORE, OWEN y MERRILL de U.S.A.

barrios al oriente, y que cualquiera asocia espontáneamente con la idea de lo urbano.

Por otra parte, hacia el sur, poniente y norte, en la construcción del Santiago actual el problema es inverso: las grandes poblaciones populares construidas en los últimos años tienen sitios minúsculos de alrededor de 100 m² en base al modelo de casas pareadas rodeadas de jardín, lo que originará un deterioro grave por saturación de un sitio cuya superficie ya no es compatible con el modelo que se le asigna.

No es materia de este trabajo, ni tampoco mi especialidad, el urbanismo, pero el alcance lo hago desde el punto preciso en que se plantea mi trabajo: la relación entre ciudad y casas, entre lo público y lo privado, desde el estudio de las poblaciones fundacionales de la ciudad actual. El desajuste en tamaños de predios y calles indiscriminadamente anchas, pueden en un sentido o en otro estar malogrando una ciudad que aún es, en casi todos sus barrios, lo bastante peatonal como para permanecer dentro de una actuación urbana tal como la hemos entendido, muy general y básicamente, desde hace ya cerca de 500 años²⁹.

La homogeneidad, otro defecto que se le asigna como privativo es, sin embargo, también compartido por barrios del casco antiguo³⁰ y es difícil discutirla desde un trabajo cuya materia son pequeños grupos de 50 a 100 casas.

Las casas y la calle

El volumen de las casas, en la construcción del espacio público del barrio-jardín fundacional, era básico por su relación entre el alto construido, el ancho del predio y el ancho de la calle, generalmente muy cercanas las tres medidas a los 10 metros.

Las casas son siempre, salvo excepciones, de dos pisos y un gran techo, hasta tres pisos e incluso un cuarto piso zócalo que realza la obligada escalera de 6 o más peldaños que marca el ingreso a la casa, punto clave de la composición en la fachada principal.

El apoyo volumétrico de las casas a la calle está subrayado en el plano del suelo por una especie de cinta continua que de vereda pública, baldosas grises y guarda rojas, ingresa al jardín y llega, a través de las escaleras, a la puerta principal.

Es la relación de vereda y puerta de la antigua casa del barrio bajo, ahora alejadas y en diferentes planos horizontales, pero igual estrechamente relacionadas.

Esta situación de casa y calle y de vereda e ingreso, va modificándose paulatinamente a través de las décadas siguientes hacia una casa de una sola planta, que va alejándose de la calle, aún más por la ampliación del antejardín mínimo obligatorio, hasta llegar a desaparecer detrás de los setos de ligustrinas recortados que contradicen la transparencia de una casi invisible reja de hierro sin zócalo. Así, la calle llega por anulación de

²⁹ La ciudad entendida de otra manera, la "ciudad no aparente" como la llama Kenneth Frampton, es aquella a la que dan forma recursos como "el cache, la radio, el teléfono", citados por WRIGHT, p. 193. "HISTORIA CRITICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA", K. Frampton, Edit. G. Gili, Barcelona, 1981.

³⁰ El barrio al sur de la Av. Matta, entre Portugal, Santa Rosa y Franklin, es un barrio interesante en muchos aspectos, pero homogéneo.

lo construido aparente a reencontrarse con la calle corredor, ahora muy ancha en relación a sus bordes vegetales bajos y continuos.

El modelo santiaguino de barrio-jardín

El modelo de barrio-jardín de la ciudad nueva, la ciudad más allá del ferrocarril de circunvalación, presenta en sus inicios una forma nueva de entender el límite entre lo público, calle, lo privado, casa. Comparado con la ciudad tradicional, es como si el espacio interior de patio se transformase en construcción sólida y la red de recintos que lo rodean se convirtiera en jardín, como si uno fuese el negativo del otro.

Pero si bien hay una inversión, desde dentro hacia afuera, los cuatro lados del predio permanecen, sin embargo, acotados y construidos igualmente, situación que se mantiene en las décadas siguientes, diferenciándose del modelo anglo-salón del que provenía, en el cual los límites entre predios y hacia la calle apenas se materializan.

Esto permanecerá, así hasta la década de 1960, en que se concreta una variante importante y creo que un modelo Propio de entender el barrio-jardín. La forma de frontalidad y cerramiento tradicionales de la calle corredor antigua que logró infiltrar el modelo de barrio-jardín tiene, al influjo de influencias extranjeras que la propician, quizás desde las casas-patio de MTES, un nuevo auge que retorna vigorosamente la idea de Paramento mediador entre la calle y lo privado al borde mismo de este límite, en forma de setos verdes impenetrables a la vista. Estos macizos vegetales recorren ambos lados del espacio público de la calle, originando una calle corredor vegetal, al mismo tiempo que esconden la casa que desde los 2 ó 3 pisos de la década del veinte, tiene ahora un solo piso y simula estar idealmente sola en medio de la naturaleza, en acuerdo con L. Whright quien influenció a toda la construcción suburbial norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial.

Posiblemente en el barrio Jardín del Este, de Emilio Duhart, es donde primero se realiza esto intencionalmente. A su vez, aparecen las casas patio de Jaime Sanfuentes en el mismo Jardín del Este, como una exploración muy sofisticada de este tema que será retomado posteriormente por arquitectos de conjuntos importantes de la década del 70, como Cristián De Groote y Víctor Gubbins.

Las variantes por las que pasa el modelo de barrio-jardín, desde su apareamiento hasta hoy, son materia de otra investigación en la que se debería estudiar detenidamente las nuevas barriadas desde 1940 hasta 1970, fijar sus características, discutir su actualidad y futuro como modelo de crecimiento de la ciudad de Santiago, una ciudad que retiene aún como importante el valor de su peatonalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- C. Aymonino, "Las Ciudades Jardín del Mañana", 1971, Barcelona, G. Gili.
- C. Aymonino, Fabri, Villa; "Le Citta Capitali dei XIX Secolo, Parigi e Vienna", 1975, Roma, Ed. Officina.
- Luis Bravo, "Evolución y Ordenanzas de Construcción de Viviendas", 1978, Santiago, E.A.U.C.
- Karl Brünner, "Santiago de Chile, su Estado Actual y Futura Formación", 1932, Santiago.

- Burnstein y Errázuriz, "Las Villas de Santiago", 1980, Santiago, Seminario E.A.U.Ch.
- Leonardo Benevolo, "Diseño de la Ciudad", Barcelona, G. Gili.
- Peter Collins, "Los Ideales de la Arquitectura Moderna y su Evolución", 1970, Barcelona, G. Gili.
- Citucci, Tafuri, Dal Co, "La Ciudad Americana", 1975, Barcelona, G. Gili.
- Francoise Choay, "La Regle et le Modèle", 1980, París, Ed. Du Seuil,
- Francoise Choay, "El Urbanismo. Utopías y Realidades", 1976, Barcelona, Ed. Lumen.
- Kenneth Frampton, "Historia Crítica de la Arquitectura Moderna", 1981, Barcelona, G. Gili.
- Ricardo Larraín Bravo, "Apuntes sobre Casas para Obreros en Europa y América", 1901.
- Gastón le Fol, "Petites Coustructions a Loyer Economique et Cité-Jardin, 1902, Paris.
- R. Larraín Bravo, "La Higiene Aplicada en las Construcciones", 1909, Santiago, Cervantes.
- David Lewis, "El Crecimiento de las Ciudades", 1971, Barcelona, G. Gili,
- René León Echaiz, "Ñuñohué", 1972, Santiago, Ed. Fco. de Aguirre.
- Aníbal Escobar, "Album de Arquitectos U.C.", 1923, Santiago.
- Nathaniel Lloyd, "A History of the English House", 1931, Londres. The Architectural Press.
- Martín, March y Echenique; "La Estructura del Espacio Urbano", 1975, Barcelona. G. Gili.
- René Millar Carvacho, "La Elección Presidencial de 1920", 1982, Santiago, Ed, Universitaria.
- Hermann Muthesius, "The English House", 1979, New York, Rizzoli, Ed. Original, Berlín, 1904.
- Gustavo Munizaga, "Cronología sobre Urbanismo y Diseño en Chile: 1872-1977", 1977, Santiago, E.A.U.C.
- I. Paricio, "Estudios de Tipología de la Vivienda entre Medianeras", 1973, Barcelona, C.O.A.C.B.
- Colin Rowe, "Manierismo y Arquitectura Moderna", 1978, Barcelona, G. Gili.
- Nicolás Rubio y Tuduri; "Del Paraíso al Jardín Latino", 1981, Barcelona, Tusquets.
- Joseph Rykwert, "La Casa de Adán en el Paraíso", 1974, Barcelona, G. Gili.
- J.G. Silva, "La Nueva Era de las Municipalidades en Chile", 1931, Santiago, Ed, Atenas.
- Camillo Sitte, "L'Art de Batir les Viles", 1918, Geneve, Ed, Atar.
- J. Walton, "Album de Santiago y Vistas de Chile", 1915, Santiago, Imp. Barcelona.
-

DESARROLLO Y SOCIEDAD

NUMERO 13

ENERO 1984

El número trece de la revista *Desarrollo y Sociedad* comprende los siguientes trabajos:

- Los estudios de la mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las ciencias humanas.
Gloria Bonder.
- Epistemología y psicología en "la cuestión de la mujer".
María Consuelo Cárdenas de Sanz de Santamaría.
- La mujer en la fuerza de trabajo en la América Latina: un resumen introductorio.
Neuma Aguiar.
- El trabajo invisible de las campesinas del Tercer Mundo.
Andrée Michel.
- Desarrollo dependiente y la segregación ocupacional por sexo.
Alison McEwen Scott.
- Pares e inactividad de las mujeres en Argelia: lo visible y lo invisible.
Fatiha Hakiki-Talahite.
- La industria de la maquila y la explotación de la fuerza de trabajo de la mujer: el caso de Costa Rica.
Laura Guzmán.
- Movilización sin emancipación: los intereses de la mujer, estado y revolución en Nicaragua.
Maxine Molyneux.
- La mujer criolla y mestiza en la sociedad colonial, 1700-1830.
René De La Pedraja.

C E D E

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE ECONOMIA
BOGOTA D. E., APARTADO AEREO 4976 / TELS. 2430295 - 2410377

Suscripciones y correspondencia
general debe dirigirse al Gerente
Editor, C.E.D.E. UNIANDES

Apartado Aéreo N° 4976
Bogotá - Colombia
Teléfonos: 430295 - 410377

Valor de la suscripción anual: 3 números, en
Colombia \$ 1.350 y en el exterior US\$ 32;
3 números y 3 cuadernos, en Colombia \$ 1.650
y en el exterior US\$ 42.

